

# CONDUCCIÓN OPERATIVA



DOCTRINA Y APLICACIÓN EN EL EJÉRCITO DE CHILE

■ Por Teniente Coronel Juan Carlos Verdugo Muñoz  
Oficial Ejército Chileno

La conducción de la guerra es una ciencia, en lo que respecta a sus principios y leyes, y un arte, en lo que se relaciona con su ejecución material. En todo caso, es una actividad libre y creadora impone exigencias máximas a la personalidad militar que a modo de recurso metodológico se usará este enunciado como una hipótesis, un juicio preliminar sujeto a comprobación que se intentará demostrar a través del desarrollo de una visión acerca de la doctrina operativa y su aplicación en el Ejército de Chile.

Al descomponer el mencionado párrafo, aparecen tres grandes elementos constitutivos: un objeto principal, relacionado con la conducción de la guerra, y dos componentes que están en función de ella, su sustento científico y su dimensión como arte.

## La Conducción Militar

Es el conjunto de actividades desarrolladas por el comandante de una unidad con el objeto de preparar y ejecutar la empresa bélica que debe llevar a cabo. Con el propósito de sistematizar su estudio y las actividades que en ella se desarrollan se ha determinado que la conducción militar se desenvuelve en tres niveles: el estratégico, el operativo y el táctico, los cuales, por estar estrechamente relacionados, no admiten una separación estricta, sino que, por el contrario, manifiestan una interdependencia tal que los éxitos o fracasos producidos en uno tienen una repercusión fundamental en los otros.

Los niveles antes mencionados no deben ser asociados con determinada magnitud de unidades, sino que preferentemente con el tipo de objetivo que se persigue y su contribución en el contexto de la maniobra global.

La conducción estratégica es la preparación y desarrollo de la guerra y de las campañas que la materializan. Esta es responsabilidad del mando de las Fuerzas Armadas y tiene carácter conjunto, debido a que considera el empleo coordinado de fuerzas de las instituciones de las Fuerzas Armadas y/o Comandos Conjuntos, en demanda de un objetivo estratégico común.

La conducción de operaciones constituye el nivel intermedio que relaciona lo estratégico con lo táctico, proporcionando un sentido de continuidad a la conducción de la guerra. Este tipo de conducción se realiza para la obtención de un objetivo estratégico parcial, el que se tiene previsto lograr mediante la preparación y ejecución de una operación.

La conducción táctica consiste en la preparación y ejecución de las acciones tácticas que conforman la batalla. Se caracteriza por el control directo que efectúa el comandante sobre sus unidades subordinadas, con el objeto de lograr el objetivo táctico impuesto.

El campo de la conducción militar en que se encuentra una unidad determinada, en lo que compete a la conducción de campañas y maniobras subordinadas, se define por el nivel de planificación y ejecución que desarrolla. Esta se encuentra en el campo estratégico cuando realiza una campaña, cuyas previsiones están contenidas en un plan de campaña. El objetivo asignado es de características estratégicas y su área de responsabilidad corresponde a un teatro de operaciones.

Se encontrará en el campo táctico cuando realiza una acción táctica de ataque, defensa, resistencia dilatoria o retirada; cuyas previsiones están contenidas en un plan táctico, se le ha asignado un objetivo táctico y su área de responsabilidad corresponde a una zona de acción táctica.

# CONDUCCIÓN OPERATIVA

## DOCTRINA Y APLICACIÓN EN EL EJÉRCITO DE

Los campos antes mencionados están en relación directa con el tipo de conducción que el escalón inmediatamente superior esté ejerciendo sobre la unidad, la que quedará determinada por el grado de libertad de acción que se le haya concedido para el logro de su objetivo.

Una operación, en consecuencia, se define como la coordinación en tiempo y espacio de dos o más acciones tácticas fundamentales realizadas por las unidades subordinadas de una unidad operativa, en forma sucesiva o sucesiva y simultánea, con el propósito de lograr un objetivo estratégico parcial operativo u otro de menor significación.

Las Unidades Operativas, en la doctrina del Ejército de Chile, son, en orden decreciente de magnitud, el



Ejército de Operaciones, el Cuerpo de Ejército, la División, la Brigada y el Destacamento; todas ellas consideran en su organización al menos una Unidad de Combate de las armas de combate Infantería y Caballería Blindada y medios de las armas de Apoyo de Combate Artillería, Ingenieros y Telecomunicaciones.

La importancia fundamental de este nivel de la Conducción Militar radica en que transforma las concepciones estratégicas de largo alcance, utilizadas en los altos escalones de mando, en una sucesión de objetivos físicos concretos para las unidades que finalmente deberán combatir para cumplirlos.

## Los Elementos de la Conducción de Operaciones

Son aquellos factores que el mando operativo utiliza en conjunto para planificar y ejecutar operaciones. En la doctrina del Ejército de Chile estos elementos son: los principios de la guerra, el objetivo, las fuerzas y el escenario.

Los principios de la guerra son normas o preceptos de validez general para la conducción militar, que han sido aplicados por los grandes capitanes y deducidos y analizados por los investigadores de la ciencia militar a través del tiempo, hasta alcanzar su categoría en razón de que la historia militar ha demostrado que su reiterada y correcta utilización han conducido normalmente a la victoria.

A diferencia de las leyes, admiten flexibilidad y su aplicación requiere de buen criterio. No son fórmulas exactas que puedan ser aplicadas de la misma manera en todas las situaciones, sino que en cada oportunidad habrá que determinar cuáles y en qué medida deben o pueden ser utilizados.

Los principios definidos en el Ejército de Chile son:

### Libertad de Acción

Significa actuar con iniciativa, obligando al adversario a someterse a nuestra voluntad. Además de esta acepción general, con referencia al oponente, en la conducción de operaciones debe considerársele en relación con las unidades subordinadas, a las cuales debe dársele el máximo

de libertad de acción, restringiéndola sólo por imposiciones derivadas de la maniobra y su coordinación, sólo así se podrán formar conductores con iniciativa y agresividad, condiciones esenciales para obtener la victoria en la ejecución de la guerra.

### Ofensiva

Es la actitud que constituye el procedimiento más efectivo para lograr una decisión. Su adopción requiere de libertad de acción, iniciativa, agresividad, alta moral y superioridad potencial sobre el adversario.

### Mantenimiento del Objetivo o Tenacidad

Es un atributo del buen comandante el saber escoger con habilidad los objetivos cuyos logros contribuyen más decisiva y rápidamente a la derrota del adversario. Una vez seleccionado el objetivo, es necesario mantenerlo a toda costa, sin vacilaciones, sin debilidades, debe buscarse su obtención con extrema e implacable energía. Economía de las Fuerzas y su corolario, la reunión de los Medios: Significa efectuar una distribución de las fuerzas de acuerdo a la maniobra concebida, de manera de lograr superioridad en los lugares en

que se busca la decisión y seguridad mínima en los frentes secundarios, como también regular el esfuerzo humano y material, de manera que se llegue a la decisión con la mayor potencia combativa posible.

## Sorpresa y Seguridad

La sorpresa consiste en colocar al adversario ante una situación para la cual no estaba preparado y, si lo estaba, que no tenga oportunidad de reaccionar adecuadamente. Es un medio decisivo para conquistar el éxito. La seguridad, en contraposición, consiste en disponer los propios medios y elementos, de manera que se evite una sorpresa del oponente.

En la conducción de operaciones, nivel de maniobra por excelencia, se ha considerado al principio de economía de las fuerzas y reunión de los medios como esencial y el más importante para la acertada concepción y ejecución de maniobras operativas. El aforismo militar de "nunca se es lo suficientemente fuerte en el lugar y en el momento de la decisión" sintetiza la aplicación de este principio.

El objetivo es la meta, el fin impuesto a una unidad por su escalón superior. Es el elemento esencial en la generación de una operación; todo lo que se conciba o resuelva tiene por propósito el logro del

objetivo impuesto. Los objetivos que se conquistan o mantienen con operaciones son los objetivos estratégicos parciales operativos, cuya finalidad es conseguir la destrucción de una parte importante de las fuerzas adversarias o crear situaciones favorables que posibiliten su destrucción total.

Los objetivos pueden ser físicos, los que están ubicados con precisión en el espacio; o conceptuales, aquellos que deben interpretarse para determinarlos en el terreno.

Las fuerzas constituyen el factor más dinámico de la conducción de operaciones. Esta acepción se utiliza para representar a los elementos de lucha las unidades y también como concepto de potencia. El primero se refiere a componentes físicos terrestres, navales y aéreos; el segundo, involucra un conjunto de valores cuya resultante proporciona una determinada capacidad combativa a una unidad. El dispositivo de las fuerzas es la forma en que una unidad se despliega en el escenario, con relación al frente y profundidad, con el propósito de cumplir una misión. Bajo esta perspectiva, la maniobra de una unidad consiste esencialmente en la adopción y mantención o adecuación de un dispositivo determinado, ante las diferentes situaciones que se presenten, para lograr el objetivo de la misión.

En el campo de la conducción de operaciones, las unidades adoptan un dispositivo en profundidad, dividiendo las fuerzas en tres escalones: de seguridad, de maniobra y de reserva.



El escalón de seguridad está constituido, en el caso de las operaciones ofensivas, por las unidades destinadas a tener el primer contacto con el adversario o que ya están en contacto con este; en las operaciones defensivas, estará conformado, por lo general, a base de las fuerzas que inicialmente se encuentren disponibles en la zona donde se efectuará la operación y su misión será dar tiempo y espacio, asegurando la concurrencia y organización de las fuerzas que integran el escalón de maniobra a la zona donde se ha previsto que accione.

El escalón de maniobra constituye la esencia de la concepción operativa y está constituido normalmente por dos o más unidades de maniobra, sin que exista necesariamente un mando común. En las operaciones ofensivas ejecutará las tareas de fijación, irrupción, penetración, ataques sucesivos o envolvimiento y su forma de actuar determina el tipo de operación ofensiva. En las operaciones defensivas su función es detener, desgastar o dislocar el dispositivo del adversario, actuando normalmente mediante acciones tácticas sucesivas de defensa.

## para la conducción de operaciones

Según el Manual de Campaña del Ejército de los Estados Unidos 3-90 "Táctica", publicado en Julio del 2001 y uno de los que reemplazó el FM 100-5 "Operaciones", el arte de la conducción militar se compone de tres aspectos interrelacionados:

La utilización creativa y flexible de los medios disponibles para el cumplimiento de las misiones asignadas, la toma de decisiones en condiciones de incertidumbre, enfrentando a un adversario inteligente y la consideración de la dimensión humana, entendida como los efectos del combate en los soldados.

A partir de estos aspectos, cada comandante deberá crear una solución que será única para cada problema estratégico, operativo o táctico específico a que esté enfrentado, en la que cada decisión representa una elección entre un amplio espectro de opciones. Si bien puede disponer de listas de chequeo para técnicas y procedimientos, estas no existen para resolver una maniobra determinada, en lugar de ello, y especialmente en el nivel de la conducción de operaciones, tendrá que utilizar su experiencia y creatividad para imponerse al adversario que enfrente.

Si se examinan los tres componentes del arte de la conducción militar, se puede concluir que tanto las condiciones de incertidumbre para tomar decisiones, como la dimensión humana que se debe tener en cuenta, han sido y continúan siendo una constante a lo largo de la historia militar contemporánea. Sin embargo si hay una variable que evoluciona, es la representada por los medios disponibles, es decir, las herramientas de que dispone el conductor militar para llevar al campo de batalla los conceptos proporcionados por la ciencia y en las que se aplican las técnicas y procedimientos que sirven al arte.

En un ejército moderno, que pretenda tener un grado aceptable de éxito desenvolviéndose en este ambiente de guerra de maniobra, se deberá conocer y aplicar acertadamente los siguientes conceptos:





Ritmo de combate: Consiste en un proceso estructurado para planificar más rápidamente que el adversario, cuyo propósito básico es adelantarse a su ciclo de decisiones, obteniendo y manteniendo la iniciativa. Es guiado por la intención del comandante y las posibilidades que se estructuran, proyectando ambos elementos a las siguientes 24, 48 ó 60 horas de combate. Conociendo el objetivo propio y las posibilidades del adversario, es posible planificar las acciones que pongan al enemigo en una posición o situación favorable para el cumplimiento de la propia misión. Lo anterior lo obliga a abandonar su planificación, proporcionando la iniciativa necesaria para imponer la propia voluntad.

Mediante la imposición del ritmo de combate se deja al adversario en una condición eminentemente reactiva, donde las sucesivas acciones propias lo conducen al quiebre psicológico por la situación de caos y confusión a que se le somete.

Se logra mediante la existencia de tres elementos fundamentales:

El proceso de planificación paralela y ejecución de continuas acciones.

El desdoblamiento del cuartel general, materializando dos núcleos para la acción de mando y control.

Interacción permanente entre el comandante y los comandantes subordinados.

## Proceso de PLANIFICACIÓN PARALELA

El gran dinamismo que el combate ha adquirido en la guerra moderna ha obligado a los estados mayores a continuar la conducción de una maniobra que se encontraba en ejecución y, simultáneamente, tener que asumir la responsabilidad de planificar para el cumplimiento de una nueva misión.

El proceso de planificación paralela constituye un recurso para acelerar el proceso de planificación de estado mayor y con ello, adquirir un ritmo de combate superior al del adversario, lo que durante la ejecución se transformará en incremento de la propia libertad de acción, imposición de la propia voluntad y quiebre del ciclo de planificación del enemigo.

Como la gran conclusión de esta visión acerca de la doctrina de conducción de operaciones y su aplicación en el Ejército de Chile se puede aseverar que el nivel operativo constituye un estrato indispensable para evitar que los efectos tácticos aislados, de repercusiones locales y de corto alcance temporal, se diluyan dentro del contexto de una campaña, que involucra plazos y espacios de terreno mayores.

Este nivel cumple un efecto mediatizador entre los niveles estratégico y táctico, entregando una visión integradora que encadena los esfuerzos tácticos de los diferentes componentes de las fuerzas, para que, de una forma armónica, contribuyan al éxito de las campañas. En el contexto de la guerra de maniobra se constituye en un elemento trascendental, al proporcionar la instancia que transforma en maniobras concretas y tácticamente realizables las concepciones genéricas y estratégicamente convenientes.